

TENDENCIAS FUNDAMENTALES DE LA CRISIS MUNDIAL

La insolvencia de Evergrade es un síntoma del agotamiento de la vía de la restauración capitalista y del crecimiento económico chino, centrado en la economía nacional. En otras palabras: expone en toda su importancia histórica la necesidad de China de ampliar su expansionismo, para acceder a fuentes de materias primas y mercados, que le permitan mantener el crecimiento económico.

Pero esta vía la pone en colisión con el expansionismo imperialista, agravando así el marco de la guerra comercial, y potenciando las tendencias bélicas mundiales. La firma del AUKUS muestra hasta qué punto Estados Unidos y China siguen siendo el motor fundamental de la guerra comercial y de las tendencias bélicas, que están adquiriendo una enorme proporción en la fase actual de la crisis capitalista.

La supuesta máscara del "multilateralismo" y el "pacifismo" de Joe Biden se ha caído. En una nota del año pasado, tras la victoria de Biden, advertimos que su gobierno no suponía un cambio estratégico en la política nacional-imperialista de Estados Unidos. La ruptura de los acuerdos, la guerra comercial, el intervencionismo imperialista y el militarismo están determinados por la necesidad de garantizar las ganancias monopólicas y el parasitismo de la burguesía estadounidense. Como hemos afirmado, "el gobierno de Trump se ha agotado en su forma, pero no en su contenido." (Elecciones en los EUA – Combatir el nuevo gobierno en el campo de la lucha de clases).

SOCIALISMO O BARBARIE

Es fundamental comprender qué bases económicas, intereses de clase y leyes económicas se esconden detrás de los fenómenos políticos que impulsan una nueva fase de la descomposición del capitalismo. Esta fase está marcada por la anarquía de la producción social, que proviene de la gran propiedad privada monopolista y del gigantismo del parasitismo financiero.

Son las leyes económicas del capitalismo en la época imperialista las que impiden a la burguesía superar las tendencias a la barbarie social. El desempleo, la miseria y el hambre crecen en todo el mundo, al mismo tiempo que las potencias se arman aún más y se preparan para un posible enfrentamiento bélico.

De ahí la urgencia de que los explotados y demás oprimidos avancen en la lucha de clases, y de que su vanguardia con conciencia de clase construya los partidos marxista-leninistas-trotskistas, así como que trabaje firmemente por la reconstrucción de su comando y centro político revolucionario mundial, la IV Internacional, el Partido Mundial de la Revolución Socialista. El objetivo es superar la crisis de dirección y dar expresión consciente a los levantamientos instintivos de los explotados en todos los países, que surgen por doquier, desarrollando la lucha antiimperialista, y combatiendo a los gobiernos y a los capitalistas con el programa de expropiación revolucionaria de la gran propiedad privada de los medios de producción, transformándolos en propiedad social.

(DE: POR Brasil – MASSAS n° 648)